

## UN ENTORNO VISIBLE

Sara Ortiz

Los diccionarios de lengua castellana y catalana definen “visible” como que se puede ver, que es perceptible al ojo, que tiene una realidad material, que se manifiesta claramente<sup>10</sup>. En el diccionario de inglés, la definición se amplía: “visible” significa tener capacidad de ser vista, de ser percibida fácilmente, o estar en una posición de prominencia pública<sup>11</sup>.

El espacio público ha de ser visible y a su vez promover la visibilidad. Esta visibilidad puede ser analizada desde el diseño y el aspecto más físico de la planificación urbana; y a su vez desde lo simbólico y lo social. Es decir, cabe preguntarse de qué manera los espacios en los que transcurre nuestra vida cotidiana visibilizan la aportación de las mujeres, les otorgan reconocimiento y cómo se pueden transformar los espacios para que las mujeres sean visibles como sujetos activos y agentes sociales y no como mujeres objeto y víctimas de la violencia en todas sus vertientes, incluida la violencia institucional y simbólica.

### Ejemplificando un entorno visible

En lo que respecta al diseño y la planificación física del entorno, esta característica está relacionada con el principio 2 (“Ver y ser vista”) de los seis principios de la planificación urbana para la seguridad en la ciudad, planteados por la ciudad de Montreal (Rainero *et al.*, 2006), ciudad pionera en la construcción de ciudades seguras para las mujeres.

Algunos de los elementos clave en la percepción de la seguridad relacionados con la visibilidad son:

---

<sup>10</sup> *Diccionari llengua catalana de l'Institut d'Estudis Catalans* < <http://dlc.iec.cat/> > (09-05-2011).

<sup>11</sup> *New Oxford American Dictionary*.

## Iluminación

Una buena iluminación para peatones, y no sólo para los vehículos, aumenta la percepción de seguridad, y en consecuencia, una mayor concurrencia de los mismos al lugar (Rainero *et al.*, 2006).

Este es uno de los elementos más recurridos cuando se habla de seguridad, pero aún continúan habiendo elementos a mejorar. Por ejemplo, el uso de luces intermitentes que se utilizan para ahorrar luz, y que sólo se encienden cuando hay movimiento en la calle, pueden causar más sensación de inseguridad y alarmismo que otro tipo de alumbrado (Trench *et al.*, 1992). En zonas diseñadas para ser usadas durante la noche, es importante tener iluminación que ilumine y se distribuya de manera equitativa en el camino, las aceras, las intersecciones, los puntos de acceso y las señales. También es importante evitar elementos que obstruyan la luz de las farolas (ubicación de árboles), así como contrastes de zonas muy iluminadas y poco iluminadas (Whitzman, 2005; Rainero *et al.*, 2006).

A modo de ejemplo, la siguiente imagen muestra una buena práctica, cada vez más presente en el espacio público.



Farolas con doble iluminación,  
cl General Cortijo, Vilafranca del Penedès.

Este tipo de farolas tienen dos brazos, uno que ilumina la calzada por donde pasa el tráfico rodado y otro brazo que ilumina la acera. Además el brazo que ilumina la acera está situado a menos altura que el otro, ofreciendo mayor iluminación a la zona peatonal. Lo importante de estas farolas es que, a diferencia de otras aún

existentes en muchos municipios, iluminan la zona peatonal, y no sólo la calzada, ya que previo a pensar en los vehículos que tienen luces incorporadas debemos pensar en las personas.

## Visibilidad del entorno

Ver que es lo que encontramos a nuestro alrededor y a lo largo de nuestro trayecto es esencial para tomar decisiones informadas cuando caminamos en el espacio público a cualquier hora del día (Whitzman, 2005). Diseñar espacios en los que se amplíe la visibilidad del entorno por el que circulamos durante nuestros recorridos puede reducir el miedo y fortalecer la percepción de seguridad. Es importante evitar rincones, áreas escondidas o sin visibilidad, muros, mobiliario urbano o vegetación (por ejemplo, arbustos) que reducen la visibilidad o incrementan la sensación de inseguridad.

Se puede mejorar la capacidad de ver lo que está a nuestro alrededor, a través de la mejora de las líneas de visión, por ejemplo colocando espejos en esquinas de las estaciones de tren, o también eliminando o mejorando los desplazamientos previsibles (desplazamiento sobre una vía de circulación que no ofrece caminos alternativos). Esta previsibilidad expone a las personas que transitan en la misma a una percepción mayor del miedo a ser agredidas. En este sentido es importante la eliminación o la adecuación de pasos subterráneos, puentes peatonales y escaleras, a través de la construcción de caminos alternativos que incrementen la visibilidad (Whitzman, 2005; Rainero *et al.*, 2006). Es el caso de El Vendrell, donde las mujeres participantes en el taller consideraban que sería necesario dotar de un sistema de vigilancia el paso a desnivel para evitar la sensación de inseguridad, y de Sitges, donde se

detecta percepción de miedo e inseguridad en los pasos subterráneos bajo las vías de tren que disponen de poca iluminación y además la limpieza y el mantenimiento son escasos. Como



Estación de tren de Plaça Catalunya, Barcelona.

ejemplo positivo cabe destacar la estación de tren de Plaça Catalunya en Barcelona, donde se ha dotado al espacio de visibilidad tanto desde la planta superior, como entre los andenes del tren y del metro.

También se puede atenuar la sensación de miedo mejorando el estado de algunos lugares (en construcción, casas abandonadas, terrenos baldíos, etc.) mediante la generación de actividades sociales en sus inmediaciones (Rainero *et al.*, 2006) o bien reutilizando solares vacíos. Una buena práctica es el concurso “Imagina Velluters” de intervenciones urbanas para el uso temporal de solares en Valencia<sup>12</sup>. En 1950 Velluters era un barrio de clase trabajadora, lleno de comercios y cines, pero a partir de la segunda mitad del siglo XX debido a una espiral especulativa se dejaron abandonados multitud de edificios, algunos de los cuales se derrocaron, dando como resultado un barrio lleno de solares vacíos. Con el concurso se pretende recopilar ideas para ocupar temporalmente algunos de estos espacios y dotar de mayor visibilidad y vitalidad algunos de estos espacios.

También existen elementos del mobiliario urbano que entorpecen las líneas de visión, como por ejemplos los contenedores de reciclaje de gran tamaño en una sección de calle estrecha, lo que impide que se vean desde un vehículo a criaturas pequeñas o personas en silla de ruedas, por ejemplo.



Contenedores de reciclaje, Gavà.

Un buen ejemplo de visibilidad del entorno sería la transformación que se ha realizado en Santa Margarida i el Monjos, en la Avinguda Catalunya por dónde pasaba la carretera N-340 antes de ser desdoblada por una variante. Antes de esta transformación, esta vía era percibida como un lugar inseguro y poco atractivo para pasear debido al alto volumen de tránsito de vehículos motorizados. Para cruzar la carretera existían también pasos subterráneos, que en muchas ocasiones incrementaban la sensación de inseguridad. En la actualidad la Avinguda Catalunya se ha convertido en una vía que da prioridad a la zona peatonal por

---

<sup>12</sup> Concurso organizado por las Agrupaciones de Arquitectos SOSTRES y Arquitectes del Paisatge (COACV) <http://www.sostre.org/ca/inici.html>

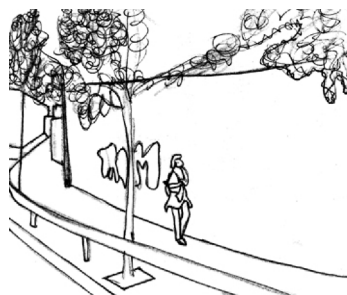
encima del uso del vehículo. En los extremos de la avenida se han construido aparcamientos disuasorios para que la gente no circule en coche, y en la parte central de la avenida se han ampliado las aceras, se han eliminado las barreras arquitectónicas equiparando la zona peatonal a la zona de vehículos y utilizando cambios de color en el pavimento para denotar cambio de uso, priorizando la circulación a pie; se ha limitado la velocidad de los coches a 20 km por hora; y se ha mejorado la iluminación y el mobiliario urbano. A su vez, la renovación de esta vía ha llevado también a una transformación comercial de esta avenida, donde ha aumentado la diversidad y el número de establecimientos, promocionando el comercio local de proximidad.

También se están remodelando plazas de manera que el espacio sea “despejado” y pueda ser captado en una vista de un lado al otro. Un ejemplo es la Plaza de les Tres Xemeneies en el barrio del Poble Sec en Barcelona. En el proceso de participación realizado en esta plaza, las mujeres que intervinieron en él opinaron que los obstáculos que dificultan la visión generan inseguridad en el uso, como por ejemplo el muro existente situado en medio del espacio que es un muro donde se permiten los grafitis. Valoraron positivamente la luz existente de noche, que les parecía suficiente, y en cambio criticaron la situación de las distintas actividades en el espacio disponible de la plaza, incluso el uso de los materiales utilizados, blando de arena o duro de cemento, les parecía que segregaba las posibilidades de uso de la plaza. La parte con material blando está en la zona más ruidosa y es donde se sitúan las actividades más de convivencia como son los juegos infantiles y la petanca. En cambio, la mayoría de la plaza es de un material duro con escalones y algunos niveles que favorece el uso de los *skaters*; según las mujeres es un uso dominante que inhabilita cualquier otro uso en esta parte, incluso pasar entre ellos.

### **Ser vistas**

La percepción de seguridad mejora cuando podemos ver, pero también cuando nos sentimos que podemos ser vistas a cualquier hora del día.

Es vital que los espacios estén diseñados pensando en cómo la gente puede ayudar a “echarnos un ojo” y cómo podemos desarrollar estrategias de vigilancia informal (Whitzman, 2005). Jane Jacobs (1961) ya apuntaba que la presencia de gente en la calle ayuda a reducir la sensación de inseguridad y también la violencia. Para conseguir esta vigilancia informal es importante tener una buena mezcla de usos en las rutas peatonales más concurridas, incluyendo áreas cerca de las estaciones de tren o paradas de transporte público. Un ejemplo de ruta a mejorar es el trayecto desde el núcleo urbano de Alella con la estación de tren, que no dispone de condiciones adecuadas para peatones, ya que la falta de señalización, aceras estrechas, la degradación o los muros ciegos que se encuentran en el camino aumentan la sensación de inseguridad.



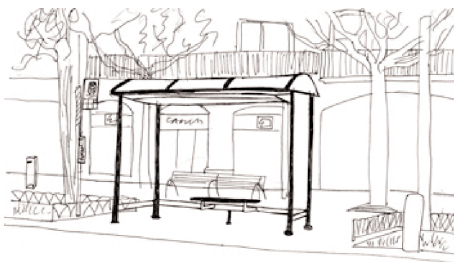
*Trayecto del centro urbano a la estación de tren, Alella.*

Las estaciones de tren o las paradas de autobuses son elementos del espacio público que no siempre han tenido en cuenta el “ver y ser vistas”. Por un lado, el tipo de diseño de estos espacios o bien la conexión de estos espacios con el entorno ha contribuido a la percepción de inseguridad, limitando en consecuencia el uso del transporte público en algunos municipios.

La estación de tren de Santa Margarida i els Monjos sería un ejemplo donde se podría mejorar la relación entre la estación de tren y el entorno. Aunque la estación está muy próxima a la zona urbana (aproximadamente 10 minutos andando), las mujeres participantes en el taller señalaban que la estación está mal ubicada respecto al resto del pueblo, no hay iluminación, no hay mantenimiento, no dispone de personas revisoras, se percibe como lugar inseguro por estar en una zona industrial, hay terrenos baldíos y es un lugar considerado muy peligroso porque se han dado múltiples incidentes.

Además de la relación de la estación con el entorno, el diseño interior de las estaciones o paradas de bus también es un elemento a analizar. Es importante preguntarse qué tipo de acceso a las vías contribuye a una mayor seguridad. ¿Los pasos subterráneos, como por ejemplo, en la estación de tren de Viladecans? O bien, ¿los pasos elevados? En los pasos elevados la visibilidad aumenta a diferencia de los pasos subterráneos. Pero en los pasos elevados, ¿se tiene en cuenta la accesibilidad de personas con problemas de movilidad, o personas con cochecitos de bebé, carros de la compra, etc.? Un buen ejemplo podría ser el nuevo puente que vincula Torre Baró-Ciudad Meridiana con Vallbona, que cruza todas las infraestructuras (autopistas, estación de tren, etc.). Se trata de un puente vehicular con caminos peatonales laterales y ascensores. Se considera una mejora respecto al paso anterior que era por debajo de la autopista y el tren.

Las paradas de autobús también se han ido transformando en muchos municipios para mejorar su visibilidad y seguridad. Su visibilidad viene condicionada por su ubicación, dónde se sitúan, si están bien señalizadas, si están diseñadas para proteger de las inclemencias del tiempo, cómo están conectadas con el entorno, etc. Es decir, en qué parte del territorio se encuentran, y cómo visibilizan horarios y servicios que se ofrecen en la misma parada o en el entorno. Es cada vez más común encontrarse con



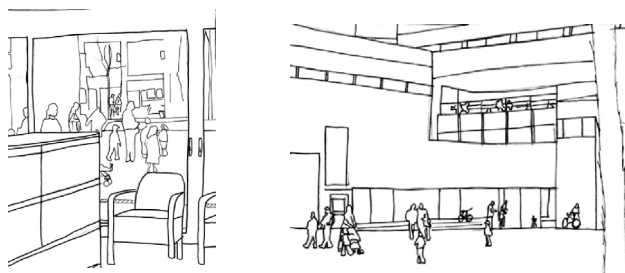
Parada de autobús transparente, Rambla Nostra Senyora, Vilafranca del Penedès.

paradas de autobús transparentes y cubiertas, que por un lado salvaguardan de las inclemencias del tiempo, pero también permiten “ver y ser vista”. Sin embargo, muchas veces nos encontramos que al no ser conscientes del significado de seguridad, se coloca propaganda que anula la visibilidad.

El espacio público también se puede dotar de visibilidad a través de la creación de *generadores de actividad*, es decir, diseñar el espacio de

manera que propicie diversidad de actividades y, por lo tanto, el “ver y ser vistas” sea posible a diferentes horas del día. Un ejemplo es la Plaça del Pou de la Figuera, más conocida como el Forat de la Vergonya, ya referenciada en otros capítulos.

Finalmente, el diseño de edificios también contribuye a la percepción de seguridad. Edificios con ventanas que dan a la calle son mejores que edificios con fachadas sin ventanas al exterior o bien que edificios que se rodean de muros ciegos que no permiten ver qué hay en el interior, ni desde el interior hacia el exterior. Un buen ejemplo de edificio que dota de ojos al espacio público es el equipamiento municipal de Fort Pienc, situado en el barrio del Eixample Dret de Barcelona, que a través de la dotación de ventanas tanto en la planta baja como en otras plantas del edificio permite ver desde el interior qué ocurre en el exterior y viceversa.



Vista desde el interior y exterior del Centre Cívic Ateneu Fort Pienc, Barcelona.

En cambio, hay edificios que a pesar de haberse construido recientemente parecen que estén de espaldas a la calle y no dotan de “ojos” a la calle. Hay ejemplos de ello tanto en equipamientos públicos como en barrios residenciales o urbanizaciones. Es bastante común el caso, de urbanizaciones con casas rodeadas de muros ciegos.

Las aportaciones de las mujeres que participaron en el taller de Les Ventoses confirman que la iluminación, la visibilidad del entorno y ser vistas son elementos esenciales que influyen en la percepción de seguridad y, en definitiva, en el uso de los espacios públicos. En este taller algunas mujeres mayores que vivían solas comentaban que en



invierno evitaban circular por el casco antiguo por miedo a que les pasara algo en la calle y nadie pudiera ayudarlas. El casco antiguo no estaba dotado de una buena iluminación, las calles estaban en mal estado, era un espacio monofuncional por falta de usos en las plantas bajas y se daba poca actividad. Lo que les asustaba no era tanto que las atacaran sino que les pudiera pasar algo, algún accidente o que necesitaran ayuda y la falta de diversidad de usos del espacio condicionada por su falta de calidad, hiciera que nadie pudiera acudir a socorrerlas. En definitiva, la falta de estas cualidades puede provocar que las mujeres, en particular mujeres dependientes, mayores o niñas, decidan no utilizar los espacios dependiendo de las horas del día, limitando así su derecho al espacio público.

### ***Visibilidad social y simbólica***

Pero la variable visible va más allá del diseño físico del espacio público. Los espacios también se construyen y se transforman a nivel social y simbólico. Por lo tanto, la imagen y la valorización de las mujeres en la sociedad también contribuyen a la percepción de seguridad.

### **Visibilidad de las mujeres en los medios de comunicación**

Mensajes a través de anuncios publicitarios sexistas, donde la imagen de la mujer es igualada a la de mujer-objeto, o donde la violencia contra las mujeres es normalizada, estereotipada y normativizada contribuye a una percepción mayor de inseguridad. Además estos mensajes presentes en el espacio público contribuyen a la perpetuación de las desigualdades y a la discriminación de las mujeres.

En Cataluña, en septiembre de 2010 se creó el Observatorio de las Mujeres en los Medios de Comunicación, por iniciativa de cinco Consejos de Mujeres del Baix Llobregat (Cornellà de Llobregat, Sant Boi de Llobregat, Esplugues de Llobregat, Sant Feliu de Llobregat, Sant Joan Despí) y Drac Màgic (Cooperativa Promotora dels Mitjans Audiovisuals), con el objetivo de dinamizar el debate público sobre el papel de los medios

en la superación de los arquetipos de género<sup>13</sup>. A través del Observatorio se recogen quejas y prácticas positivas de los medios de comunicación relativos al sexismo. Entre 2008 y 2010 el Observatorio recogió 112 quejas, de las cuales 33 han sido retiradas o modificadas por las empresas o instituciones que diseñaron el mensaje<sup>14</sup>.

La visibilidad de las mujeres en los medios, además de ser estereotipada y sexista, es escasa. El *Global Media Monitoring Project* (GMMP) inició en 1995 un proyecto de investigación que analiza la visibilidad de las mujeres en los medios de comunicación.

En su primer informe de los 71 países que participaron, sólo el 17% de los sujetos de la noticia eran mujeres. En el 2010 ese porcentaje se elevó al 23% solamente, lo que indica un avance pero a cámara lenta. La investigación también apunta que a los hombres se los identifica por su cargo o profesión, mientras que las mujeres aparecen en la mayoría de casos como desocupadas o sin profesión. Las mujeres únicamente representan el 9% de las personas expertas que aparecen en los medios de comunicación (*Global Media Monitoring Project*, 2010).

### **Visibilidad revictimizadora**

Ciertos mensajes dirigidos a las mujeres, a veces sin intención discriminatoria, también pueden ir en detrimento del derecho de las mujeres a vivir las ciudades sin violencia, porque son proyectados desde una visión proteccionista y no empoderadora de las mujeres. Un ejemplo son las recomendaciones que un cuerpo de seguridad en un municipio de la provincia de Barcelona tiene en su web para “prevenir” la violencia sexual. En estas recomendaciones se presentan datos de estudios que se han realizado con violadores en prisión y de las conclusiones de estos estudios se hace una serie de recomendaciones de seguridad. Por lo tanto, se toma al agresor como punto de partida y no la experiencia de las mujeres, lo que

---

<sup>13</sup> <http://www.observatoridelesdones.org>

<sup>14</sup> *Informe de queixes i pràctiques positives 2008, 2009 i 2010.*  
<http://www.observatoridelesdones.org/cat/M0304.html>

acaba revictimizando a las mujeres y cargando simbólicamente a ellas de culpabilidad en casos de agresión sexual. A continuación se presenta un extracto de la información proporcionada por el cuerpo de seguridad:

- “La primera cosa en la que se fija el violador es en el peinado. Hay más probabilidades que ataquen a una mujer con pelo largo, con un peinado que ellos puedan sacudir o con colas de caballo o similares.”
- “La segunda cosa en que se fijan es en la ropa. Es más probable que ataquen a una mujer con ropa que se pueda arrancar fácilmente.”
- “Es probable que ataquen a mujeres que hablan por móvil o hacen otras cosas mientras caminan.”
- “Las horas del día más usuales para atacar son entre las 5 y las 8.30 y después de las 22.30.”
- “Preferiblemente no atacan a mujeres con paraguas o con otros objetos que pueden ser utilizados como armas a una cierta distancia.”

Si las mujeres tuvieran que seguir las recomendaciones de este cuerpo de seguridad, todas tendrían que cortarse el pelo, ir vestidas y tapadas de pies a cabeza, no poder moverse libremente ni salir de noche, y cargar con un paraguas u otro objeto que potencialmente se convierta en arma. A su vez, este tipo de mensajes asumen que el agresor es una persona extraña a la víctima, con lo cual no se reconoce que la mayoría de la violencia sexual es perpetrada por hombres cercanos al entorno familiar o comunitario de las mujeres (Panelli *et al.*, 2004). Este ejemplo, en vez de respetar y defender el derecho de las mujeres a la plena ciudadanía en los espacios públicos, envía un mensaje de que son las mujeres las responsables de prevenir la violencia sexual en el espacio público. Con lo cual el mensaje que se transmite es que las mujeres son también responsables de la violencia sexual, mensaje revictimizador, en vez de cuestionador de los orígenes y las causas estructurales de la violencia contra las mujeres. En resumen, este tipo de mensajes que parten de una perspectiva proteccionista lo que provocan y perpetúan es la limitación de libertad y movimiento y, por lo tanto, el derecho de las mujeres a arriesgarse, el derecho a la ciudad y a gozar de su plena ciudadanía.

### **Nombrar en femenino**

Aumentar la visibilidad social y simbólica de las mujeres implica también la adecuación de espacios que contribuyan a la integración de la diversidad de mujeres y hombres de nuestra sociedad, es decir, espacios que integren la perspectiva de género y su interseccionalidad con la clase, la etnia, el origen, la edad, la orientación sexual, la discapacidad, etc.

Una forma de analizar la visibilidad de las aportaciones culturales, históricas, científicas e intelectuales de las mujeres es a través del nomenclátor y los nombres de las calles, plazas y equipamientos de una población. En la mayoría de municipios del territorio catalán hay un déficit de visibilidad y reconocimiento de las mujeres en el nomenclátor. Con el objetivo de reducir este déficit, varios municipios han creado programas para incrementar la presencia femenina en los nombres de los espacios públicos. Un ejemplo es el Ayuntamiento de Sant Adrià de Besòs, que en 2001, a través de la Regiduría de Políticas de Género, creó el proyecto “Calles con nombres de mujer”, fruto de un análisis previo que mostraba que de las 172 calles y plazas del municipio en aquel entonces, sólo 9 tenían nombres de mujer. Desde el 8 de marzo de 2002, cada año se han inaugurado calles con nombres de mujeres. Se ha pasado de 9 calles con nombre de mujer en 2001, a 31 en 2009, lo que significa un aumento del 250%. El programa ha conseguido que en la actualidad haya un 27% de calles con nombres de mujer, y se espera que el programa continúe para poder llegar a la paridad de reconocimiento y visibilidad<sup>15</sup>.

La visibilidad de las mujeres en el espacio público también puede mejorarse a través de la instalación o la promoción de obras de arte en el espacio, obras realizadas por mujeres o de elementos que visibilicen las aportaciones de las mujeres. Ejemplo de ello es el trabajo de recuperación y mantenimiento de los lavaderos públicos en Caldes de Montbui. El ayuntamiento ha restaurado dos lavaderos que aún están en uso, y recogen su historia. En un recorrido realizado por Col·lectiu Punt 6 en 2010 en Caldes

---

<sup>15</sup> *Auditoria de gènere de Sant Adrià de Besòs 2009*. Diputació de Barcelona i Pròpia Consultores.

de Montbui, durante el festival “MIAU Mostra Independent d’Art Urbà”, las mujeres que aun continúan utilizando los lavaderos comentaban que es una forma de relacionarse con otras mujeres y de recuperar la tradición de “*fer safareig*”. Es decir, la restauración de los lavaderos permite recuperar espacios de relación y de creación de comunidad y redes sociales, visibilizando y valorando el trabajo doméstico asignado tradicionalmente a las mujeres. Este esfuerzo de visibilización de la vida cotidiana también se ha realizado en otros municipios, como por ejemplo en Santa Coloma de Gramenet, en la Plaça Montserrat Roig, donde se restauró un lavadero no para utilizar sino para visibilizar esta práctica. Además en la misma plaza se encuentra el Centro de Atención a Mujeres del municipio.

#### **Indicadores cualitativos del entorno visible<sup>16</sup>**

- En horas nocturnas, ¿hay suficiente iluminación en los recorridos peatonales?
- ¿La iluminación está distribuida de manera equitativa?
- ¿Funcionan todas las luces?
- ¿Se puede identificar las caras de las personas a 25 metros de distancia?
- ¿Qué tipo de iluminación hay en las aceras y zonas peatonales?
- ¿Cómo es la iluminación en las entradas de las viviendas y otros edificios?
- ¿Hay gente variada en la calle a todas horas del día? ¿Hay alguna actividad que garantice que haya gente tanto de día como de noche?
- ¿Se puede ver claramente qué hay más adelante en tu camino?
- ¿Hay obstáculos o elementos del espacio que impiden un control visual del entorno? Es decir, ¿permiten ver y ser vista?

<sup>16</sup> Preguntas elaboradas por Col·lectiu Punt 6 “Diagnosi i avaluació urbana amb perspectiva de gènere (DUG)”, 2010.

- ¿Qué podría ayudar a ver mejor el lugar?
- ¿Es fácil saber cuál será el camino que vas a hacer?
- ¿Se pueden tomar diferentes caminos que están bien iluminados?
- ¿Se pueden tomar diferentes alternativas de camino que son utilizados con frecuencia?
- Si fuera necesario escapar a un lugar seguro, ¿sería fácil?
- ¿Hay más de una posibilidad de escape?
- ¿Hay una relación directa, visual y de acceso, entre los equipamientos y espacios públicos?
- ¿Hay una relación directa, visual y de acceso, entre la vivienda y los espacios públicos?
- ¿Hay pasos subterráneos y pasillos largos en los transportes públicos?
- ¿Hay espacios abandonados, sin mantenimiento, solares sin construir en los recorridos cotidianos de las personas?
- ¿Hay espacio que no utilizo por una sensación de inseguridad?
- ¿Hay actividades en la planta baja que ayuden al control social del espacio?
- ¿Hay actividades en las plantas bajas durante todas las horas del día?
- ¿Qué imagen de las mujeres predomina en el espacio público?
- ¿Está toda la sociedad representada en el nomenclátor de las calles, plazas y equipamientos de tu población?
- ¿Existen elementos de reconocimiento de las mujeres en el entorno? Por ejemplo, en el nomenclátor, ¿se reconoce la labor de las mujeres a lo largo de la historia?
- ¿Hay representaciones o recordatorios de la historia que reconozcan el trabajo realizado por las mujeres?
- ¿La representatividad es o ha sido una reivindicación vecinal?